
CAPÍTULO 2

ANÁLISIS DE EXPERIENCIAS FORMATIVAS EN INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARTICIPATIVA: CASO MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA COMUNITARIA UNAD

- Evaluación de las experiencias académicas en la maestría, aprendizajes y desafíos.

Astrid Sofía Suárez Barros

Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8090-7694>

Nacionalidad: colombiana

Correo electrónico: astrid.suarez@unad.edu.co

Zeneida Rocío Ceballos Villada

Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2688-6423>

Nacionalidad: colombiana

Correo electrónico: zeneida.ceballos@unad.edu.co

Tatiana Martínez Santis

Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD)

ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-7954-0709>

Nacionalidad: colombiana

Correo electrónico: tatiana.martinez@unad.edu.co



Introducción

La investigación acción participativa (IAP) es una metodología profundamente vinculada con los principios de la psicología comunitaria, que promueve un enfoque colaborativo entre investigadores y comunidades. A diferencia de los métodos tradicionales de investigación, esta no solo busca generar conocimiento, sino también fomentar cambios sociales significativos al involucrar activamente a los participantes en todo el proceso investigativo. Este enfoque se basa en la idea de que las comunidades afectadas por un problema tienen un conocimiento profundo de su realidad y, por tanto, deben ser coprotagonistas en la búsqueda de soluciones. De esta manera, la IAP no solo enriquece el conocimiento académico, sino que también empodera a las comunidades para que se conviertan en agentes de su propio desarrollo. (Cargo, Mercer, y Macaulay, 2021)

Desde la perspectiva de la psicología comunitaria, la IAP ofrece una poderosa herramienta para abordar las desigualdades y fomentar la justicia social. Al priorizar la participación y equidad de las personas involucradas, esta metodología facilita un proceso de investigación para la comunidad y con la comunidad. Esto es especialmente relevante en contextos donde las voces de ciertos grupos han sido históricamente marginadas, tema recurrente en los abordajes de estudio desde la psicología comunitaria, la cual, al integrar la IAP, refuerza la importancia de construir conocimientos que no solo sean válidos y útiles, sino que también promuevan la transformación social y el bienestar colectivo.

Desde esta mirada, el programa de la Maestría en Psicología Comunitaria de la UNAD propone tres opciones de trabajo de grado para optar al título de magíster en Psicología Comunitaria: proyecto de investigación, proyecto social aplicado y monografía. La meta con estas prácticas es aplicar conocimientos de manera contextual y situada en diferentes territorios con necesidades y problemáticas específicas, que insten a la selección y aplicación de metodologías acordes, para lograr los objetivos trazados.

Esta ruta institucional en el programa tiene como propósito fortalecer las necesidades profesionales del maestrante en acciones investigativas, interventivas y de acompañamiento, para estimular la observación, la planeación, el diseño, la ejecución y administración de proyectos psicosociales desde diferentes paradigmas y metodologías. En la línea de vida del programa se han desarrollado 204 trabajos, del 2018 al 2024, de los cuales 150 han sido proyectos de investigación, 44 se han desarrollado como proyectos sociales aplicados y 14 como monografías investigativas.

Cada proyecto ha declarado en su estructura metodológica e informe final que sus acciones tributan a la línea de investigación “Intersubjetividades, contextos y desarrollo”, a través de las sublíneas “Subjetividad, políticas públicas y participación”, “Dinámicas

socioculturales y procesos de desarrollo local y regional”, “Salud mental, bienestar y cambio social”. Todos los trabajos terminados se alojan en un repositorio institucional de acceso abierto, para consulta al público en general, en formato PDF, siguiendo lineamientos de estándares requeridos por la biblioteca institucional. En la estructura se incluyen de manera obligatoria la descripción de las problemáticas, la metodología, los hallazgos y resultados.

Con este insumo de proyectos planeados, desarrollados, finalizados y con el objetivo de analizar las experiencias formativas en IAP como metodología para la construcción colaborativa de saberes populares, se hizo una revisión documental de los trabajos en el repositorio para seleccionar los que han declarado su uso.

A partir de este trabajo riguroso, se construyó la muestra documental para el análisis, compuesta por 17 trabajos, de los que se extrajo la contextualización y la problemática descrita, el diseño metodológico utilizado y los resultados o hallazgos declarados.

En este capítulo se explora cómo la IAP ha sido implementada en procesos de investigación formativa. Los trabajos de grado desarrollados por estudiantes y docentes asesores de la Maestría en Psicología Comunitaria de la UNAD son los protagonistas de este capítulo, en el que se destacan los análisis realizados en torno a las problemáticas y contextos de estudio, la metodología y los hallazgos alcanzados en conjunto con las comunidades participantes.

Se logró, entonces, la construcción de un corpus textual que fue analizado en contenido con el *software* libre Iramuteq. Este permite hacer análisis estadísticos en corpus de texto y en tablas individuales de caracteres bajo el método de clasificación de Reinert, que entre las décadas de los 80 y 90 clasificó de manera descendente o ascendente, en redes o de manera cruzada, información de textos, segmentándolos y generando análisis clásicos, de similitudes y relaciones que presenta en forma de grafos en diferentes formas: nubes de palabras, halo de similitudes, dendogramas y halo de palabras. A través de estas se representan la frecuencia de palabras ejes que emergen en el texto analizado y las relaciones existentes, susceptibles de ser interpretadas.

El proceso de interpretación de los grafos se hizo frente a las características de la IAP, evidenciadas en tres escenarios: problemáticas situadas, diseño metodológico utilizado y resultados y hallazgos logrados. Estas relaciones teórico-prácticas buscaron analizar la implementación de la metodología en tiempos contemporáneos, en ambientes comunitarios y desde el manejo de los investigadores sociales que la proponen para su ejercicio, con el propósito de llegar a reflexiones sobre el asunto y propuestas de mejora para usarlo en ejercicios investigativos y de aplicación psicosocial.

Los resultados del análisis se presentan en este capítulo a través de cuatro apartados: 1) Problemáticas situadas: ¿Es la investigación acción participativa pertinente para el abordaje de problemáticas desde el campo de estudio de la psicología comunitaria?; 2) Análisis de los diseños metodológicos en trabajos de grado de la Maestría en Psicología Comunitaria, en el marco de la investigación acción participativa; 3) Resultados y hallazgos en clave de impacto desde la investigación acción participativa, y 4) Conclusiones y recomendaciones.

Problemáticas situadas: ¿Es la investigación acción participativa pertinente para el abordaje de problemáticas desde el campo de estudio de la psicología comunitaria?

En América Latina, las problemáticas sociales y comunitarias reflejan una historia de desigualdades estructurales. Las altas tasas de pobreza y exclusión social en la región han sostenido la amplia brecha entre comunidades de una misma ciudad, país o continente. La matriz de privilegio-opresión da cuenta de la sistemática desigualdad en el acceso a servicios básicos como la educación, la salud y la vivienda, la cual ha sido profunda y generalizada. Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), la pobreza multidimensional ha aumentado en los últimos años, revelando no solo la insuficiencia de ingresos, sino también la falta de acceso a bienes y servicios esenciales. Este fenómeno ha tenido un impacto desproporcionado en las poblaciones más vulnerables, como las comunidades indígenas, afrodescendientes, y aquellas que viven en áreas rurales o periféricas (2022).

En el caso de Colombia, estas problemáticas se han visto agravadas por décadas de conflicto armado, que han resultado en desplazamientos forzados masivos, violaciones de derechos humanos y una profunda fractura social. El conflicto ha dejado una estela de dolor y desestabilización en numerosas comunidades, que afecta su capacidad para acceder a recursos y servicios básicos y fomenta una cultura de violencia y exclusión. El Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) reporta que la pobreza monetaria y multidimensional sigue siendo una preocupación significativa, con tasas que afectan a gran parte de la población colombiana y destaca la necesidad urgente de intervenciones efectivas (2023).

La psicología comunitaria en Colombia ha adaptado sus enfoques para abordar estos desafíos, centrándose en la atención a las víctimas del conflicto, la promoción de la paz y la resiliencia comunitaria. La IAP es una herramienta clave en estos esfuerzos, ya que permite a las comunidades participar en la identificación de sus problemas y crear soluciones adaptadas a sus contextos específicos. Esta no solo involucra a los miembros de la comunidad en el proceso investigativo, sino que también les otorga un papel central en la implementación de las intervenciones, con lo que promueve una mayor sostenibilidad y efectividad en los resultados.

Un informe de Oxfam (2021) destaca cómo la pandemia por COVID-19 exacerbó las desigualdades existentes en la región, con un incremento en la concentración de la riqueza y un deterioro en las condiciones de vida de los sectores más vulnerables. La crisis sanitaria global ha puesto de manifiesto la fragilidad de los sistemas de protección social y la necesidad urgente de políticas inclusivas que garanticen el acceso equitativo a los recursos y servicios. Además, datos de UNICEF (2021) revelan las disparidades en el acceso a educación y servicios básicos entre los niños en América Latina, subrayando la importancia de enfoques participativos que puedan abordar estas desigualdades para promover una justicia social más equitativa y efectiva.

El compromiso social de las universidades invita a repensar las condiciones de vida actuales de las comunidades. Desde las áreas de conocimiento declaradas por la OCDE y las disciplinas que las componen se intentan acercamientos para brindar reflexiones epistemológicas y metodológicas que permitan reconsiderar el contrato social de los sistemas educativos para las sociedades del futuro. Las ciencias sociales, desde disciplinas como la psicología, llevan consigo la necesidad de estudiar y ampliar los conocimientos sobre cuestiones actuales relacionadas con problemáticas del individuo, las comunidades, así como las relaciones entre sí y con el medio ambiente, en busca de construir modelos, apuestas y prácticas que propicien estados de bienestar, salud mental y felicidad sostenibles a largo plazo.

La UNAD, como universidad colombiana de cobertura amplia en el territorio nacional y seccionales internacionales, promueve el trabajo social y comunitario como impronta educativa. La investigación, innovación, extensión e internacionalización curricular son de interés de docentes, estudiantes, egresados, planta administrativa y aliados externos. La Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades, desde el programa de Maestría en Psicología Comunitaria está orientada hacia la comprensión, el análisis, el cambio y la transformación sociocultural, mediante elementos conceptuales y metodológicos en la intervención psicosocial comunitaria en diversos contextos sociales, familiares, educativos, organizativos y comunitarios.

En coherencia con lo anterior, Montero (2006) define a la psicología comunitaria como la rama de esta disciplina cuyo objetivo es estudiar factores psicosociales que permiten desarrollar, fomentar y mantener tanto el control como el poder de los individuos sobre su ambiente individual y social, solucionando problemas que los aquejan para lograr cambios en el entorno y la estructura social. Esta definición plantea de manera directa el objeto y quehacer del rol del psicólogo comunitario, en el sentido de que para la praxis de la psicología comunitaria es necesaria, como parte de la estructura curricular de la maestría, una ruta de cursos que busquen propiciar escenarios de apropiación metodológica para profundizar en las comprensiones situacionales de los problemas psicosociales y contribuir al cierre de brechas de conocimiento desde y para lo local.

La formación en investigación es pilar fundamental del perfil de egreso y se encuentra articulada a la macroestructura de las líneas de investigación de la Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades desde las sublíneas del programa, principalmente tres, cuyo alcance es nuclear desde preguntas y abordajes sobre temáticas de estudio de interés de la psicología comunitaria. En la figura 1 se ilustra la vinculación de sublíneas y núcleos problemáticos (NP), que justifica la pertinencia del impacto de los procesos formativos en investigación en el currículo.

Figura 2. Sublíneas y NP de la Maestría en Psicología Comunitaria de la UNAD



Nota: la figura representa las sublíneas de investigación de la maestría, y su asociación con el núcleo problemático tomado del documento maestro del programa.

Fuente: elaboración propia (2024).

Una serie de horizontes se habilitan desde la apuesta social comunitaria para la formación en la UNAD. Los estudiantes, acompañados de los directores de trabajos de grado, proponen y desarrollan procesos de estudio comunitario que aportan a las mencionadas sublíneas de la maestría; en consecuencia, distintas metodologías cuantitativas, cualitativas y mixtas abren posibilidades de aplicación de distintos diseños amparados en técnicas de recolección y análisis. Es así como la IAP, a lo largo de los últimos cinco años, ha venido siendo una de las apuestas metodológicas para la construcción colaborativa de estrategias y transformaciones locales, articuladas con situaciones sociales y preguntas problemas que guían el quehacer investigativo.

La tabla 2 contiene las preguntas problematizadoras que han direccionado las investigaciones formativas en trabajos de grado de la Maestría en Psicología Comunitaria, que implementaron IAP entre los años 2018 a 2024 y explicita los contextos comunitarios con los que se implementó la metodología participativa.

Estos estudios fueron desarrollados junto con actores universitarios en diferentes roles, como estudiante, docente-asesor y comunidad beneficiaria. Los estudiantes que desarrollan el proyecto en el marco de su trabajo de grado para optar a su título como magíster, previa sustentación del estudio y aprobación de totalidad de créditos académicos de la maestría; el docente-asesor que dirige el trabajo de grado del estudiante a modo de guía y acompañante en el diseño y desarrollo del estudio, y la comunidad que, para los casos de los proyectos de investigación y aplicados, son los beneficiarios directos de los resultados e intervenciones del estudio.

Tabla 2. Preguntas problema en el contexto comunitario de estudio. Trabajos de grado de la Maestría en Psicología Comunitaria con aplicación de IAP

Título del trabajo de grado	Pregunta problema ¿	Contexto, ciudad, comunidad	Enlace de consulta en el repositorio de la UNAD
Fortaleciendo la identidad cultural en la vereda Filo de Platanares, municipio de Garzón, departamento del Huila	¿Cuáles son los factores comunitarios presentes en la construcción de identidad cultural en la vereda Filo de Platanares, de Garzón-Huila?	Vereda Filo de Platanares, Garzón, Huila	No se encuentra publicado en repositorio.
Reflexión, participación y colectividades para la construcción del sentido de juventud rural. Sector El Cruce, municipio de Tuta, Boyacá	¿Cómo aportara a la construcción del sentido de juventud rural mediante la participación de la comunidad para comprender lo que significa ser joven rural del sector El Cruce?	Juventud rural Sector El Cruce, municipio de Tuta, Boyacá	https://repository.unad.edu.co/handle/10596/51966

Propuesta político-lúdico-artística para la construcción de convivencia desde la mirada de los niños y las niñas en el municipio de Yolombó (Antioquia)	¿El arte y la lúdica pueden ser herramientas para mejorar la convivencia entre los niños, niñas y sus familias en el municipio de Yolombó (Antioquia)?	Niños y niñas en el municipio de Yolombó, Antioquia	https://repository.unad.edu.co/handle/10596/41999
Factores psicosociales relevantes que determinan el desarrollo positivo de las habilidades sociales en los estudiantes del grado noveno de la I.E. Agroindustrial de la amazonia de Florencia - Caquetá - zona urbana	¿Cuáles son los factores psicosociales relevantes que determinan el desarrollo positivo de las habilidades sociales en los estudiantes del grado noveno de la I.E. Agroindustrial de la amazonia de Florencia - Caquetá - zona urbana?	Estudiantes del grado noveno de la I.E. Agroindustrial de la amazonia de Florencia, Caquetá, zona urbana	https://repository.unad.edu.co/handle/10596/42669
Las emociones como el miedo, ira, resentimiento y enojo en un grupo de mujeres víctimas del conflicto armado en el distrito especial de Buenaventura. Un camino hacia el perdón desde la transformación y no desde el olvido	¿Cuáles emociones negativas se encuentran presentes en el grupo de mujeres víctimas del conflicto armado en zona rural del distrito de Buenaventura?	Mujeres víctimas del conflicto armado en zona rural del distrito de Buenaventura	https://repository.unad.edu.co/handle/10596/41989
Nociones y tipos de afrontamiento comunitario presentes en las comunidades participantes en el diagnóstico participativo comunitario de los Centros de Acompañamiento en Salud Mental Comunitaria (CASMUNAD)	¿Cuál es la importancia del afrontamiento comunitario y su validación para el fortalecimiento de la implementación de los centros de acompañamiento en salud mental CAMSCUNAD?	Institución educativa Simón Bolívar, Tunja, Boyacá Colegio Nacionalizado La Presentación, Duitama, Boyacá Comunidad de la vereda La Guafilla, Casanare INEM “Carlos Arturo Torres”, Tunja, Boyacá Comunidad Chameze, Casanare 53 comunidades, de las cuales 30 son barriales o veredales y 23 son organizacionales; de estas comunidades organizacionales, 20 son sociales y 3 formales.	https://repository.unad.edu.co/handle/10596/42670

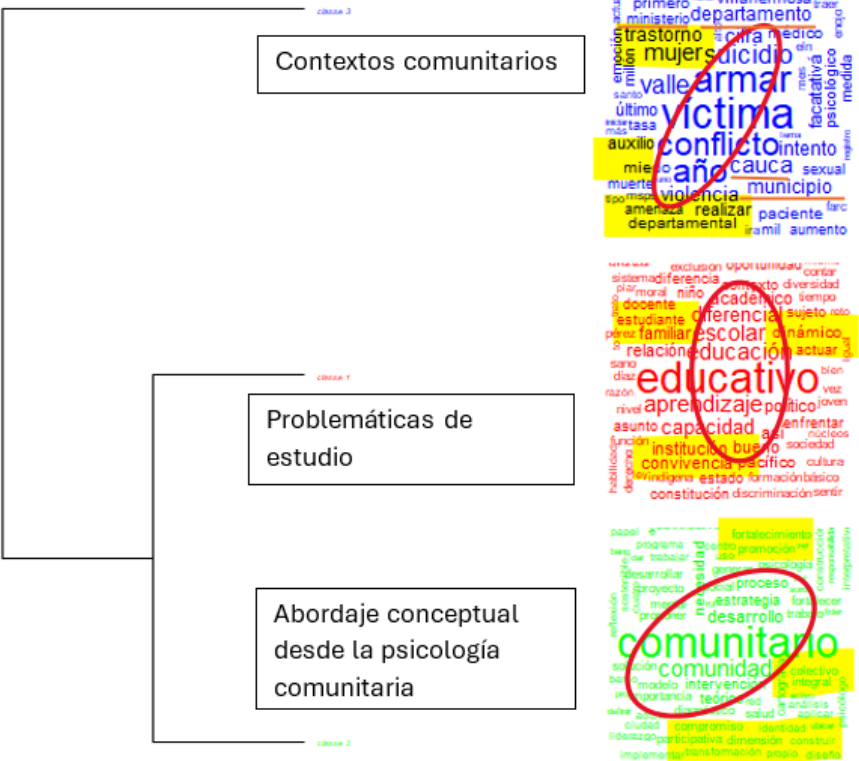
Formación en primeros auxilios psicológicos por intento de suicidio, para el personal médico y paramédico del hospital Ismael Perdomo de Villahermosa - Tolima	¿Cómo capacitar al personal de salud en primeros auxilios psicológicos para la atención de pacientes con intento suicida? Investigación-acción	Personal médico y de enfermería de ambos sexos y de todas las edades que trabajan en el Hospital Ismael Perdomo de Villahermosa, Tolima	https://repository.unad.edu.co/handle/10596/42284
Estrategias inclusivas para estudiantes con Capacidades Diferenciales de Aprendizaje a partir del Plan Individual de Ajustes Razonables (PIAR) desde el Modelo Educativo Histórico Ancestral del Centro Educativo Mona To+ de Puerto Leguízamo	¿De qué manera las estrategias inclusivas aportan a los estudiantes con capacidades diferenciales de aprendizaje a partir de Planes Individuales de Ajuste Razonable desde el modelo educativo histórico ancestral del Centro Educativo Indígena Mona To+ de Puerto Leguízamo?	Centro Educativo Mona To+ de Puerto Leguízamo.	https://repository.unad.edu.co/handle/10596/47793
El Centro de Escucha y Apoyo Comunitario (CEAC) como escenario de intervención en el fortalecimiento de las habilidades para el desarrollo social y comunitario en los estudiantes en la UNAD-CEAD La Guajira	¿Cuál es la importancia del Centro de Escucha y Apoyo Comunitario (CEAC) como escenario de intervención y fortalecimiento de habilidades para la autogestión del desarrollo social y comunitario en los estudiantes en la UNAD-CEAD La Guajira? Investigación-acción	Estudiantes en la UNAD-CEAD La Guajira	https://repository.unad.edu.co/handle/10596/50313
Aproximación al centro de acompañamiento en salud mental comunitaria: Palenke	Identificar ¿cuáles son las condiciones necesarias para la creación del centro de acompañamiento en salud mental comunitaria Palenke, con base en la estrategia CAMSCUNAD, en Quibdó, que constituye un recurso importante para mejorar la calidad de vida de sus habitantes?	Participantes de las comunas 1, 2 y 5 de Quibdó.	https://repository.unad.edu.co/handle/10596/51696
Estilos Parentales en la Construcción de Identidad Social Comunitaria en Escenarios Multiculturales	¿Cómo los estilos de educación parental influyen en la construcción de identidad social en ambientes multiculturales?	15 familias del barrio Bravo Páez, localidad 18 de Bogotá 8 familias colombianas, 6 venezolanas y 1 colombovenezolana	https://repository.unad.edu.co/handle/10596/54692

Diseño de un modelo estratégico para el cuidado de la salud mental comunitaria en la zona nororiental de Medellín	¿Cómo el modelo estratégico para el cuidado de la salud mental comunitaria fortalecerá las acciones cotidianas de las comunidades que hacen parte de las comunas 1, 2, 3 y 4 de la zona nororiental de Medellín?	Población de adultos mayores en las comunas 1, 2, 3 y 4 de la zona nororiental de Medellín	https://repository.unad.edu.co/handle/10596/50027
Participación y liderazgo comunitario en dos municipios de Cundinamarca. Una apuesta para mejorar el compromiso y el desarrollo comunitario	¿Cómo a través de la participación y liderazgo se logra empoderar a la comunidad?	Comunidades del barrio Porvenir 1 sector, localidad 5 de Usme, Bogotá y la vereda Bojacá del municipio de Chía, Cundinamarca	https://repository.unad.edu.co/handle/10596/54677
Empoderamiento de la mujer rural del Catatumbo. Una apuesta desde la psicología comunitaria	¿Cómo promover espacios de empoderamiento en la mujer rural del Catatumbo, para contribuir con el fortalecimiento de las comunidades bajo los principios de igualdad y equidad de género?	Mujer rural del Catatumbo	https://repository.unad.edu.co/handle/10596/54676
El empoderamiento comunitario como estrategia para la visibilización de la identidad cultural y social de la comunidad Afrometense de Dinamarca-Acacías	¿Qué estrategias se pueden implementar para la visibilización de la identidad cultural y social de la comunidad afrometense de Dinamarca-Acacías?	Comunidad afrometense de Dinamarca-Acacías	https://repository.unad.edu.co/handle/10596/39400
Intervención Psicosocial Comunitaria: Estrategia Enlace para la Inclusión Sociolaboral de la Comunidad Sorda de la Ciudad de Medellín	¿Cómo puede la comunidad sorda tener más inclusión en el contexto social y laboral de la ciudad de Medellín?	Comunidad sorda en Medellín	https://repository.unad.edu.co/handle/10596/42712
Cartografía Social como estrategia participativa en los procesos de investigación, intervención y diagnóstico de la salud mental comunitaria en Colombia, en el proyecto CASMCUNAD 2021, analizadas desde cuatro dimensiones interpretativas	¿Cuál es la pertinencia del uso de la cartografía social como estrategia participativa en los procesos de diagnóstico, investigación e intervención comunitaria del proyecto Centro de Atención en Salud Mental UNAD (CASMCUNAD) 2021?		https://repository.unad.edu.co/handle/10596/42770

Fuente: elaboración propia con datos del Repositorio Institucional de trabajos de grado UNAD.

El ejercicio de sistematización de estos estudios sociales permite dar cuenta de las tendencias de implementación de IAP en trabajos de grado. La figura 3 explicita los contextos comunitarios, las problemáticas y los abordajes desde la psicología comunitaria que se abordan con más frecuencia en la maestría.

Figura 3. Abordajes conceptuales desde la psicología comunitaria estudiados desde la IAP en trabajos de grado de la Maestría en Psicología Comunitaria de la UNAD



Nota: grafo emitido por el *software* Iramuteq y ajustado por autoras.

Fuente: elaboración propia.

Esta figura nos permite observar cómo los conglomerados de palabras, según la recurrencia de términos y categorías jerarquiza en un primer nivel de agrupación las palabras de color rojo. En este nivel el grafo da cuenta de lo sistematizado en la tabla 2, los contextos educativos relacionados con la educación tales como los colegios y los procesos formativos. Actores como los estudiantes, las familias y los docentes juegan

un papel protagónico en los planteamientos y las preguntas problemas trazadas para el desarrollo de los estudios. Lo escolar se sitúa en la representación más tendiente de este nivel, que hemos denominado bajo el rótulo de “problemáticas de estudio”. En un segundo nivel de agrupación se encuentran las palabras de color verde. En este, el grafo da cuenta de los abordajes conceptuales desde la psicología comunitaria con los que se busca la comprensión del nivel anterior. En este nivel aparece como tendencia una perspectiva comunitaria, con la comunidad como eje central, mayormente en los estudios analizados. Su fortalecimiento, empoderamiento comunitario e identidad cultural son tendencia dentro de este nivel de agrupamiento. En un tercer nivel de agrupación se encuentran las palabras de color azul; en este nivel del grafo se agrupan los contextos comunitarios que se estudiaron desde los planteamientos, problemas y abordajes tendientes en los niveles anteriores.

Análisis de los diseños metodológicos en trabajos de grado de la Maestría en Psicología Comunitaria, en el marco de la investigación acción participativa

Como método de investigación inscrito en el enfoque crítico social, la IAP se centra en una apuesta emancipadora que integra el conocimiento y la acción como parte de un proceso colaborativo entre investigadores y participantes, con lo que responde a una de las limitaciones identificadas en el conocimiento científico tradicional: la exclusión de las comunidades de los procesos investigativos (Fals Borda, 1987). La IAP se basa en un enfoque dialéctico del conocimiento que rechaza la dicotomía entre teoría y práctica, pues considera que el conocimiento no es un fin en sí mismo, sino un medio para la transformación social de los sujetos oprimidos (Freire, 1970) que parte de dos pasos: la descolonización y la búsqueda de una estructura valorativa basada en la praxis, sin olvidar las reglas de la ciencia (Fals Borda, 1999).

Es justamente en esta misión transformadora que la psicología comunitaria, desde sus fundamentos epistemológicos, se conecta profundamente con la IAP, al indagar cómo se construye conocimiento desde la lectura de contextos para resolver problemas comunitarios, hasta la generación de políticas públicas más inclusivas y democráticas. Con ello, se transforma la participación comunitaria que, en términos de Baró (1989), refería a la práctica de “conocimientos situados” en contextos educativos y sociales (ver figura 4).

Figura 4. Metodologías desde los resultados y hallazgos en trabajos de grado declarados como investigación acción participativa



Nota: la nube de palabras evidencia los elementos que constituyen los fundamentos de la IAP, según los trabajos analizados.

Fuente: elaboración propia.

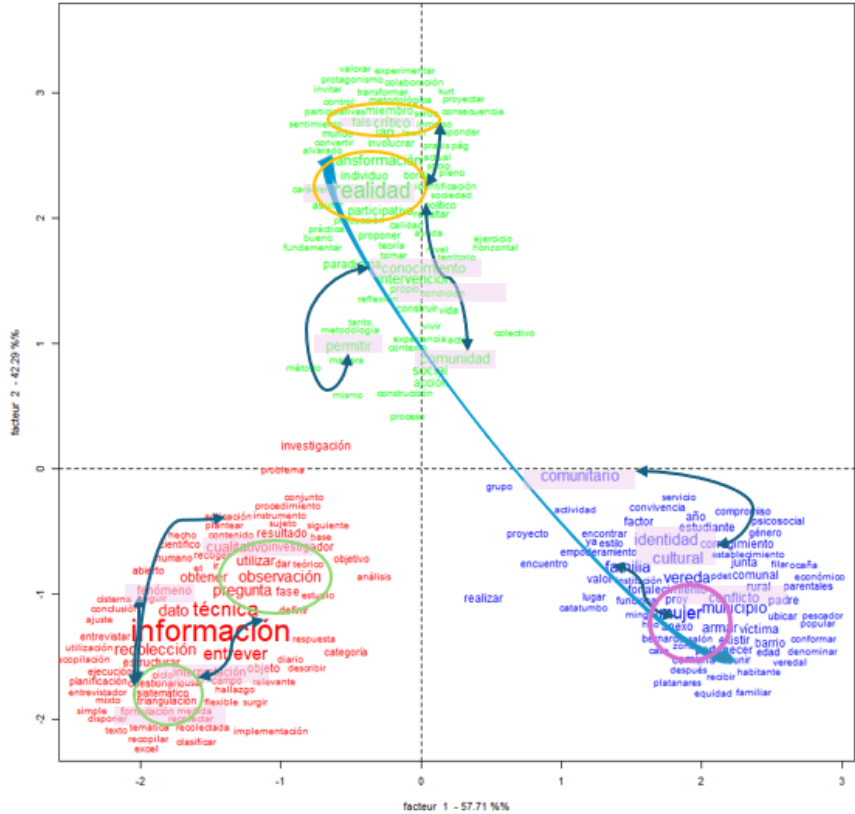
En este contexto, a continuación, se presenta la revisión y análisis de las metodologías declaradas como investigación acción participativa en los trabajos de grado de la Maestría en Psicología Comunitaria.

Dentro de la maestría se considera la IAP como un proceso investigativo que permite el conocimiento a partir de la experiencia y la acción social de la comunidad. En sintonía con lo anterior, la intervención parte del reconocimiento de las realidades con miras al desarrollo comunitario fundado en la participación. Por tanto, el investigador debe partir de la comprensión de los problemas reconociendo el contexto cultural para generar modelos de intervención para atender a problemáticas diversas percibidas como relevantes. Esta declaración concuerda con el método IAP, el cual reconoce que el conocimiento se produce socialmente, enfatiza la importancia de incluir voces marginadas y se alinea con el objetivo de la psicología comunitaria de integrar diversas perspectivas para informar la práctica y la política (Torre, Cahill y Fox, 2014).

En consecuencia, hay una comprensión de la implicación y el alcance de la IAP en el trabajo con las comunidades, las cuales se ubican como actores con participación permanente que aportan a la consolidación del proyecto, desarrollo y análisis de este.

Por otra parte, dentro de los trabajos de grado se reconoce la IAP como un método de investigación eminentemente cualitativo, aunque se considera como método investigativo que emplea diferentes técnicas de recolección de información, susceptibles de ser interpretadas desde el cuestionamiento de la información que la comunidad ofrece a través de la observación e indagación de fenómenos humanos, o desde la acción fundamentada en el dar y recibir; por tanto, la construcción comunitaria de la investigación se constituye en eje transformación (ver figura 5).

Figura 5. Dendogramas: metodologías desde los resultados y hallazgos en trabajos de grado declarados como investigación acción participativa



Nota: se relaciona la información que da cuenta de la metodología como las técnicas de recolección de información.

Fuente: elaboración propia.

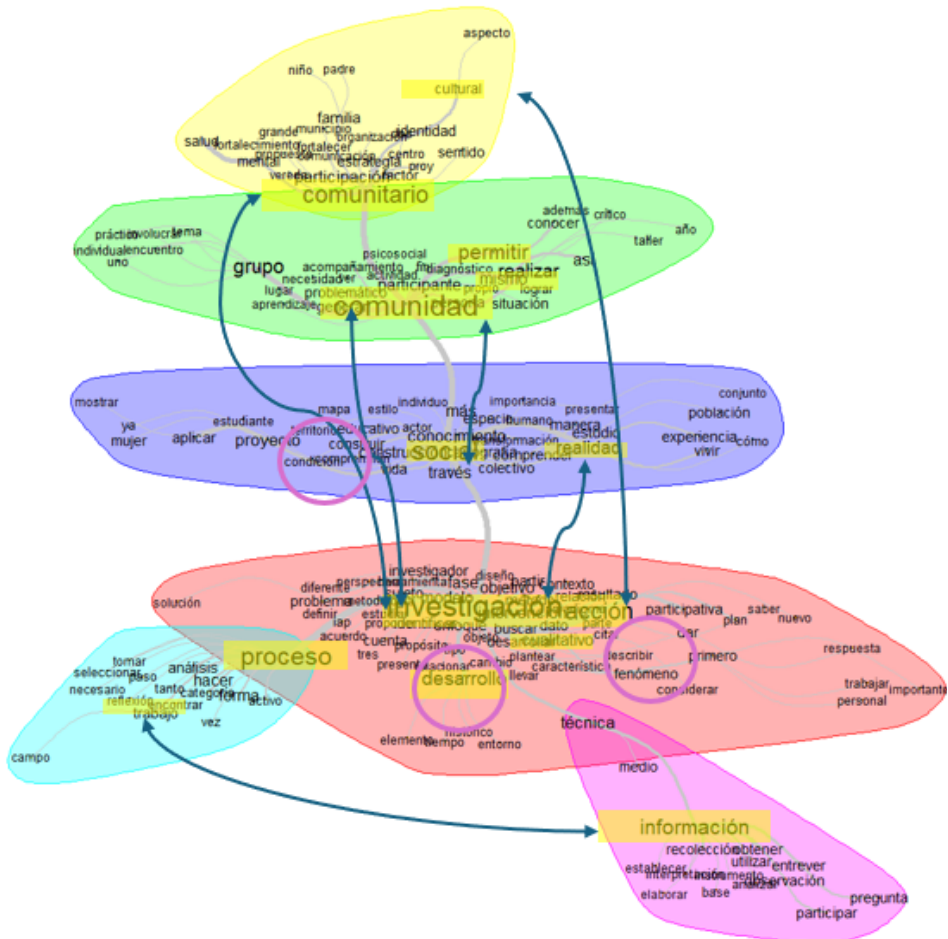
Fals Borda (1978) presenta a la IAP como un proceso de intercambio de conceptos, observaciones e información, desde la reflexión y participación de los actores comunitarios, involucrados activamente en todo el proceso investigativo, en el que finalmente este producto del saber debe retornar a la comunidad, con el propósito de generar una producción del saber en un nuevo nivel, desarrollándose así una investigación indefinida.

De esta manera, el investigador actúa como facilitador o entrenador, en lugar de una figura autorizada. Este cambio en la dinámica de poder permite a los miembros de la comunidad tomar posesión del proceso de investigación, que es crucial para lograr un cambio significativo (Lentz Walker, 1992).

En general, la IAP creada por Fals Borda tiene un propósito que se inscribe en lo socio-crítico. Su principal apuesta es la transformación social de realidades y la construcción de conocimiento a partir de la intervención, con la que se puede movilizar o resaltar realidades políticas o sociales, con miras a convertir el mundo desde los sentimientos, la autogestión y la participación, teniendo como protagonista a las comunidades. De hecho, como se evidencia en la figura 6, de acuerdo con lo evidenciado en los trabajos de grado de los estudiantes de maestría, lo comunitario favorece la identidad cultural, con un margen de aplicabilidad bastante amplio en distintos territorios, incluyendo entornos urbanos o rurales como veredas o corregimientos, pero también a una amplia cantidad de problemáticas: mujer, conflicto, familia.

La investigación como apuesta metodológica, desde la experiencia de los trabajos de grado de la Maestría en Psicología Comunitaria, está pensada como un proceso activo de análisis, reflexión y categorización que se aborda desde diferentes técnicas y medios para la recolección de información a fin de obtener lecturas de realidad de manera participativa. Es así como en los trabajos revisados se destacan técnicas como la cartografía, las entrevistas, la línea de tendencia, los mapas parlantes, los árboles de problemas, el grupo focal, entre otras. También llama la atención la inclusión de técnicas que sin duda son más directivas y pone en entredicho el carácter participativo del método IAP, como la observación no participante o la entrevista estructurada. Si bien, los contextos de dan cuenta del carácter participativo del proceso, se cuestiona cómo aportan dichas técnicas directivas.

Figura 6. Metodologías desde los resultados y hallazgos en trabajos de grado declarados como IAP



Nota: grafo tipo halo de similitudes emitido por Irumateq, el cual muestra las evidencias entre la psicología comunitaria y la IAP, así como el rol del investigador en este modelo.

Fuente: elaboración propia.

Las técnicas requeridas deben reflejar el *ethos* participativo de la IAP, enfatizando la colaboración y la inclusión de voces comunitarias en el proceso de investigación. Al emplear una variedad de metodologías, los investigadores pueden capturar las complejidades de las experiencias de la comunidad y fomentar una participación significativa (Torre, Cahill y Fox, 2014), de ahí que la IAP utiliza métodos colaborativos, cuyos datos obtenidos, parten de las experiencias directas de los participantes, para lo cual se integran sus voces en el marco de los contextos (Espeso-Molinero, 2017).

El desarrollo de la investigación permite estudiar desde la participación y emancipación fenómenos humanos en el que el investigador, desde su lugar y subjetividad, aporta a la construcción dialógica del conocimiento, por cuanto se parte de la siguiente premisa: la investigación social concede importancia significativa al territorio y sus realidades para dar sentido a las experiencias y el vivir, especialmente en el marco de lo colectivo, la familia, las organizaciones sociales y culturales, incluso de las relaciones humanas en distintas dimensiones.

En consecuencia, la investigación acción participativa se reconoce porque en ella los actores de las comunidades son agentes activos, su objetivo es realizar con la comunidad y las acciones que se realizan a partir de este escenario se orientan a la atención de las necesidades y problemáticas, a través del diagnóstico participativo para hacer acompañamiento psicosocial. En este sentido, el proceso de la IAP es iterativo e involucra ciclos de planeación, actuación, observación y reflexión. Cada ciclo informa al siguiente, lo que permite una evaluación continua y adaptación del enfoque de investigación. Esta naturaleza cíclica es fundamental para la forma en que opera la IAP, pues asegura que la investigación evolucione con base en la retroalimentación y los resultados de la comunidad (Lentz Walker, 1992).

Uno de los aspectos que merecen la pena revisión son sin duda los procedimientos utilizados para el desarrollo de la IAP. En general, su naturaleza como proceso cíclico incluye planificación, acción, observación y reflexión, e involucra a los participantes como coinvestigadores. Sin embargo, en la revisión se encuentran diferentes propuestas de procedimiento que se resumen en la tabla 3.

Tabla 3. Propuestas de procedimiento empleadas en IAP según autores como Fals Borda, Freire, Martín-Baró, Martí Olivé, Lentz Walker y Gómez

Fals Borda (1987)	Freire (1970)	Martín-Baró (1998)	Martí Olivé (2002)	Lentz Walker (1992)	Espeso-Molinero, P. (2017)
Diagnóstico inicial participativo con el que se identifica el problema	Concientización	Exploración del contexto	Etapas de preinvestigación: síntomas, demandas y elaboración del proyecto	Identificar la comunidad y el problema	Diagnóstico participativo
Planificación de la acción que implica diseñar intervenciones		Problematisación	Primera etapa: diagnóstico. Conocimiento contextual del territorio	Planeación	Codiseño de la intervención

Implementación de la acción con la participación de la comunidad	Dialogizado	Planificación de la intervención	Segunda etapa: programación. Apertura a los conocimientos	Actuación	Implementación del plan de acción
		Acción comunitaria	Tercera etapa: conclusiones y propuestas	Observación	
Evaluación y reflexión colectiva en la que se analizan los resultados	Acción transformadora	Evaluación y retroalimentación	Etapa de posinvestigación: puesta en práctica y evaluación. Nuevos síntomas	Reflexión	Evaluación participativa y continua
				Iteración	

Nota: se compila la información de autores destacados frente al método y se incluye información trabajada en los proyectos revisados.

Fuente: elaboración propia.

Las aplicaciones de la IAP abarcan desde la educación popular, la salud comunitaria y el desarrollo rural, hasta la psicología comunitaria. Así lo han demostrado estudios en el ámbito de la salud pública en Brasil y México, donde se ha utilizado la IAP para fomentar la participación comunitaria en la mejora de servicios de salud y condiciones de vida (Castillo, 2009).

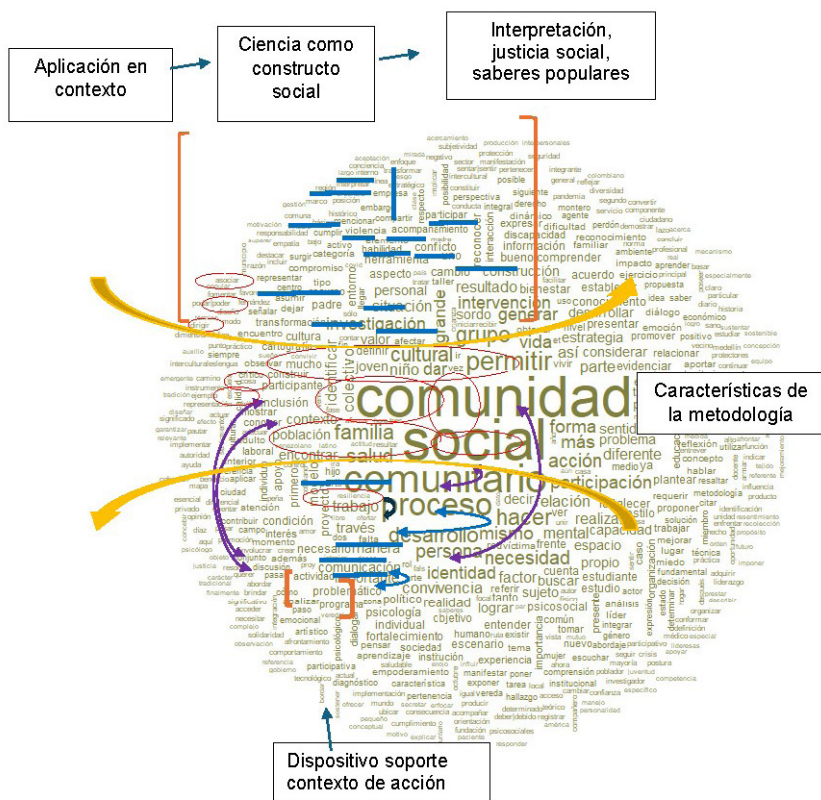
Los principales participantes en IAP son individuos de la comunidad que se está estudiando. Sus experiencias vividas y sus conocimientos son cruciales para dar forma a las preguntas y los resultados de la investigación. La participación de los miembros de la comunidad asegura que la investigación aborde sus preocupaciones y necesidades específicas (Torre, Cahill y Fox, 2014).

Sobre la manera como se desarrolla el análisis de resultados, en consideración de que los trabajos presentados se situaron desde el enfoque cualitativo, se identificó que para el análisis de resultados se usaron métodos como el análisis categorial, el análisis de contenido, los mapas semánticos, los diagramas de causa-efecto, el análisis de redes, entre otros. En efecto, estos dan cuenta de un proceso coherente con las metodologías trabajadas, por cuanto las transformaciones y movilizaciones que se facilitan a partir de la IAP se valoran cualitativamente y para este fin se tienen en cuenta criterios específicos, pero también la percepción de los participantes dentro del proyecto.

Resultados y hallazgos en clave de impacto desde la investigación acción participativa

El informe de los proyectos de los maestrantes presenta un apartado de resultados y hallazgos producto del proceso. Estos contenidos se compilaron y convirtieron en un corpus textual que se sometió a un análisis multidimensional con el programa informático Iramuteq, para develar las categorías emergentes que caracterizaron los ejercicios investigativos.

Figura 7. Conglomerados sobre IAP desde los resultados y hallazgos



Nota: grafo tipo nube de palabras, con el que se conglomeran elementos esenciales de los resultados y hallazgos frente a tres líneas de análisis: características de la IAP, soporte de contexto de acción y construcción del conocimiento.

Fuente: elaboración y análisis propios a partir del análisis del *software* Iramuteg.

El análisis del *software* se presenta a manera de representaciones gráficas que conglomeran la información y que se reconocen como grafos, los cuales pueden ser de diferentes formas; uno de estos es la nube de palabras. En la figura 7 se observa un grafo tipo nube de palabras sobre la IAP, en el que se aprecian los términos que imperan en los resultados y hallazgos

El análisis muestra que los términos claves emergentes en el apartado de resultados y hallazgos de los resultados de investigación son “comunidad” y “social”. Esto se asocia con la intencionalidad de la IAP, por cuanto esta prioriza la participación de los actores del proceso para transformar las situaciones sociales y empoderar a las comunidades.

Desde esta mirada, según el grafo de nubes de palabras, se aprecian tres líneas en el análisis que aportan a la comprensión de la implementación de la IAP en espacios académicos de los estudiantes; estas son:

- *Una línea inferior* que bosqueja la base que soporta el desarrollo de los procesos en los trabajos de grado y la metodología implementada.
- *Una línea central* que presenta las características de las metodologías implementadas en los trabajos de grado.
- *Una línea superior* que muestra la construcción social del conocimiento desarrollado, en los ejercicios de investigación/acompañamiento/intervención que fueron estudiados.

La línea inferior resalta el involucramiento de los participantes en los ejercicios de investigación y los resultados logrados. Este se aprecia como un proceso sistemático alrededor de personas con necesidades claves identificadas que se abordan para lograr identidad, convivencia y fortalecimiento de lo individual, en especial, para alcanzar empoderamiento de lo comunitario o de lo colectivo/grupal, en diversos contextos. Estas condiciones de las realidades de los participantes en diferentes territorios (Boya-cá, Cundinamarca, áreas rurales, urbanas, entre otras), se configuran como el contexto, convirtiéndose en dispositivo generador de un proyecto de investigación o intervención psicosocial implementado con la IAP como metodología.

De otro lado, la línea central evidencia cómo los resultados y los hallazgos muestran la manera en que la impronta de la metodología IAP, con poblaciones inmersas en contextos culturales y cotidianos, se ve reflejada en los análisis categoriales realizados.

La IAP procura involucrar a los participantes en la definición de los problemas de investigación y el desarrollo de alternativas de acción, promoviendo un enfoque de

corresponsabilidad en la creación del conocimiento. En los proyectos analizados se aprecia que la colaboración entre los investigadores y los participantes se dio como proceso articulador, tal como lo manifiestan García-Arca, González-Portela Garrido y Prado-Prado (2023).

La línea superior confirma cómo a través de la IAP se puede generar conocimiento social desde sus actores sociales. Uno de los objetivos de esta metodología es facilitar el cambio social, a través de la participación de los miembros de la comunidad, fomentar el aprendizaje, mejoramiento y fortalecimiento, para que ella misma busque sus propios retos, desafíos y propuestas de solución utilizando los recursos disponibles en su contexto. Desde esta perspectiva, en los trabajos de investigación e intervención/acompañamiento analizados se observa la tendencia a fortalecer identidades culturales, generar sentido psicológico de comunidad en poblaciones y grupos etarios diversos (juventudes, niños, niñas), mejorar la convivencia, construir escenarios de paz, desarrollar habilidades sociales y emocionales, potencializar mecanismos de afrontamiento comunitario para generar estrategias, programas y rutas de inclusión social, salud mental comunitaria y apoyo comunitario, así como buscar el empoderamiento comunitario, la identidad cultural y la inclusión social en diferentes contextos: escolares, familiares, sociales, laborales o culturales.

De acuerdo con lo anterior, se destaca la importancia de comprender situaciones, realidades, motivaciones y procesos de toma de decisiones de las poblaciones participantes, desde la participación significativa y significativa. Esto coincide con lo que Lander, Heiberger, von Sömmogy, et al. (2023), plantean sobre la “participación intencional” en el marco de la metodología de la IAP, que se refiere a la voluntaria inclusión de los actores sociales en los ejercicios de investigación e intervención/acompañamiento que se proponen, como parte activa de las acciones de cambios al interior de las comunidades. El conglomerado generado del corpus textual muestra la acción colaborativa y la búsqueda de la transformación social, aunque el nivel de participación no se dé en la misma medida, lo que genera variación de los impactos en cuanto a participación y empoderamiento.

Como explica Vernooy (2006, citado por Zapata y Rondán, 2016) “la investigación participativa puede tomar una variedad de formas diferentes en cuanto a quién participa, cómo y cuándo y quién decide acerca de qué, cómo y cuándo” (p. 13). Este autor hizo un esquema de participación en el marco de la IAP, adaptando el cuadro de Probst, Hagmann, Fernández et al. (2003); este se muestra en la tabla 4.

Tabla 4. Matriz de tipos de participación

Tipos de participación	
Participación contractual	Solo un actor social tiene todo el poder sobre la mayoría de las decisiones tomadas en el proceso de investigación y puede considerarse el “dueño” de este. Los demás participan en las actividades definidas por este actor al estar formal o informalmente “contratados”, para proporcionar servicios o apoyo.
Participación consultiva	La mayoría de las decisiones esenciales son tomadas por un actor social, pero el énfasis se pone en la consulta y acumulación de la información de otros, especialmente para identificar las limitaciones y las oportunidades, el establecimiento de prioridades o la evaluación.
Participación colaborativa	Diferentes actores colaboran y se sitúan en una base más equitativa, desde la que recalcan su vinculación mediante el intercambio de conocimientos, diferentes contribuciones y distribución del poder en la toma de decisiones durante el proceso de investigación o innovación.
Participación colegiada	Diferentes actores colaboran como colegas o socios. “La propiedad” y la responsabilidad se distribuyen por igual entre los socios y las decisiones se toman mediante acuerdos o consenso entre todos los actores.

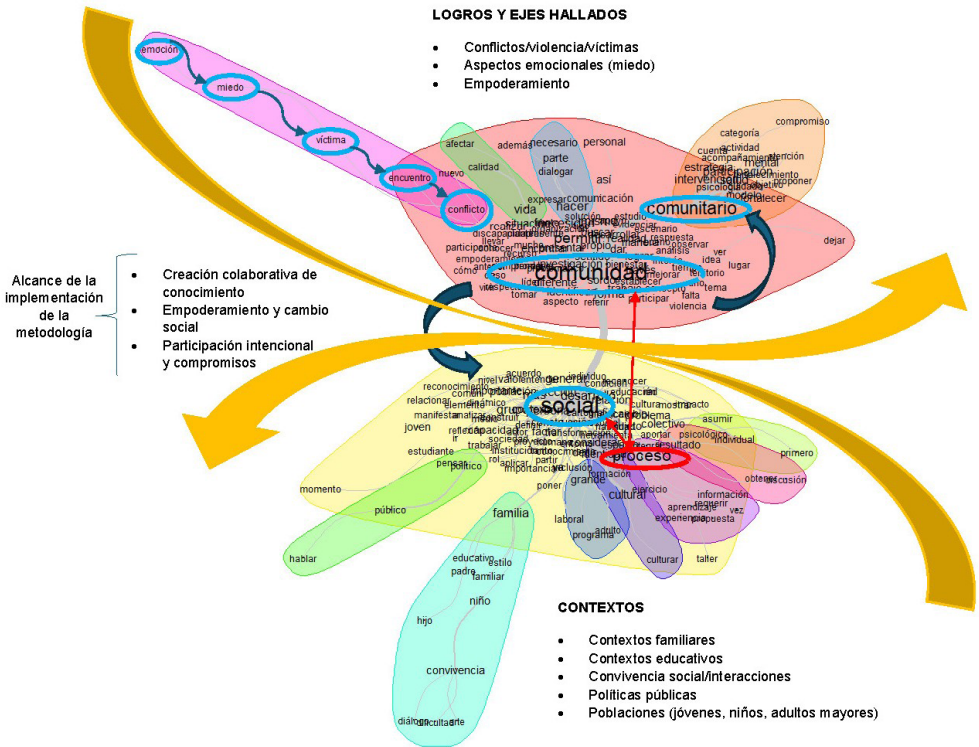
Nota: matriz con la descripción de los tipos de participación.

Fuente: Vernooy (2006, adaptado de Probst et al. 2003).

Desde este conocimiento encontramos que los proyectos promueven la participación colaborativa: las poblaciones participantes en los 20 proyectos asociados con la metodología IAP interactuaron, dialogaron, colaboraron e intercambiando saberes populares. Esto permite concluir que el alcance o los niveles de participación en la metodología quedan en una línea base, que debería trascender a otras dimensiones y niveles, como el de la participación externa de entes e instituciones que favorezcan el desarrollo comunitario. Se hace necesario que los maestrantes devengan profesionales que, desde entes gubernamentales y no gubernamentales, como gestores y científicos sociales, trabajen en pos de las necesidades de la comunidad.

El grafo tipo halo de similitudes que se observa en la figura 8, amplía y profundiza elementos hallados en el apartado analizado.

Figura 8. Halo de similitudes en resultados y hallazgos frente a la metodología IAP



Nota: grafo de tendencias y relaciones en aspectos claves que emergen del corpus textual de resultados y hallazgos de los proyectos de investigación e intervención/acompañamiento desarrollados con metodología asociados con IAP en la Maestría en Psicología Comunitaria.

Fuente: elaboración y análisis propio a partir del grafo emitido por Iramuteq (2024).

Corona Aguilar y Gutiérrez Barbarrusa (2019) plantean que la implementación de IAP podría verse a través de los resultados o hallazgos de proyectos de investigación o intervención/acompañamiento, desde la participación de la comunidad, el foco en necesidades locales, los resultados orientados a la acción, un análisis colaborativo y las reflexiones sobre el proceso.

El análisis evidencia involucramiento de las personas participantes en las investigaciones e intervenciones/acompañamientos desarrollados, en especial, frente a la toma de decisiones y las acciones propuestas. Sin embargo, el nivel de participación que caracteriza a la IAP es de involucramiento e inmersión (participación colaborativa) y en los trabajos realizados por los maestrantes esto no se logra; en su lugar, se observa un tipo de participación colegiada como la planteada por Vernooy (2006, citado por Zapata y Rondán, 2016).

En el análisis también se observa que los maestrantes se centran en necesidades locales de los participantes, pero no se aprecia el impulso al cambio, aunque sí se reconoce el trabajo colaborativo. En los hallazgos y resultados faltan reflexiones sobre el proceso desarrollado, que muestren visiones prospectivas en las que se involucre a los participantes o las lecciones aprendidas sobre la dinámica de la comunidad. Este análisis autorreflexivo se aprecia en el texto, pero desde la mirada del investigador y no desde la cosmovisión de la comunidad participante, como se esperaría en una metodología como la IAP.

Corona Aguilar y Gutiérrez Barbarrusa (2019) plantean que la naturaleza transformadora, la participación ciudadana y la construcción de consensos son elementos claves de la IAP para la promoción de la inclusión. Estos elementos se enuncian y buscan en el trabajo de investigación e intervención/acompañamiento psicosocial, pero no de manera sostenible y constante en todas las fases del proyecto. Se evidencia la búsqueda de comprensión de realidades sociales diversas (identidades culturales, sentidos comunitarios en juventudes, construcción de convivencia, desarrollo de habilidades sociales, transformaciones emocionales para buscar el perdón, construcción de afrontamientos comunitarios, salud mental comunitaria, prevención de suicidio, inclusión social en poblaciones con diferencias funcionales, entre otros), lo que acerca a las comunidades a identificar sus necesidades y posibles soluciones, pero con poco involucramiento de la comunidad en el desarrollo de políticas y planes; aunque se observa inclusión social, está en nivel incipiente y no logra penetrar estructuras sociales complejas, como es la esencia de la IAP. Esta metodología invita a las comunidades a que analicen esas estructuras sociales y puedan gestionarlas desde sus propios recursos y mecanismo de afrontamiento comunitario.

El grafo que se presenta en la figura 8 muestra elementos esenciales de la IAP en los resultados y hallazgos de los trabajos analizados, como la creación colaborativa de conocimiento, el empoderamiento, el cambio social y la participación intencional, así como la naturaleza práctica del IAP en ejes como conflictos/violencia/víctimas, convivencias y aspectos comunitarios como el empoderamiento o el fortalecimiento.

A pesar de esto, no se visibiliza la visión holística que caracteriza la metodología. Aunque se tuvo en cuenta lo individual y colectivo en los participantes, no se coordinan acciones con agentes sociales externos locales, municipales o nacionales, es decir, no hay vinculación con políticas públicas. Sí hubo abordaje de problemas sociales y esto puede servir de base para soluciones políticas más esenciales, pero en los hallazgos no se observa esta proyección.

La IAP busca reconocer y amplificar las voces de los participantes y las perspectivas diversas de la comunidad. En el corpus analizado de los resultados y hallazgos se observan diversas perspectivas de los miembros de las comunidades en diferentes contextos (familiares, educativos, sociales, laborales) y en varios grupos de desarrollo evolutivo (niños, niñas, adolescentes, adultos o adultos mayores), lo que es coherente con la IAP, en relación con su apertura, visión inclusiva y reconocimiento del otro en cualquier contexto, etapa del desarrollo humano y territorio.

Conclusiones y recomendaciones

La IAP como metodología cualitativa, en la que las personas y sus voces participan activamente para comprender y afrontar alguna situación que los afecta como comunidad, se convierte en una metodología abierta que permite acción y gestión de investigadores internos o locales (miembros de la misma comunidad), al mismo tiempo que abre sus puertas a la participación de externos en calidad de investigadores o facilitadores, como especialistas o científicos que comparten horizontalmente los conocimientos populares con los locales.

En la trayectoria de esta metodología, desde la propuesta realizada por Fals Borda, se encuentran aportes y estudios relevantes desde diferentes autores como Freire (1970), Montero (2006), Martí Olivé (2002), Lentz Walker (1992) y Gómez (2011), quienes muestran que su “desarrollo teórico y práctico de la IAP no fue suficiente para estar exento de múltiples interpretaciones, algunas de ellas erróneas, se sabe de algunas que han tratado de volver invisible la idea de la Acción en esa conjunción teórica IAP, acuñando una práctica de investigación participativa que encubre la observancia de los actores como objetos y no como sujetos” (Calderón y López Cardona, 2016, p. 4).

Estas miradas e interpretaciones que se asumen frente a la IAP y que muestran acercamientos o posturas lejanas sobre los principios fundacionales de la metodología permiten pensar en analizar y reflexionar en torno a cómo se viene adelantando la formación de maestrantes de Psicología Comunitaria y si el contexto histórico requiere de modificaciones, énfasis y propuestas novedosas y actualizadas. Lo anterior, sin perder de vista postulados de la IAP como: 1) el tipo de relación sujeto-objeto, en el que tanto participantes como investigadores son sujetos que interactúan sin jerarquización en la relación; 2) el fortalecimiento de la conciencia derivado de la autorreflexión de los miembros de las comunidades; 3) la acción o praxis, que busca transformación de la comunidad y de la sociedad, derivada del conocimiento científico y el que emerge de los saberes populares; 4) la participación como eje articulador para la expresión de vivencias, experiencias y análisis de sus propias realidades, y 5) la capacidad para tomar decisiones

como equipo de trabajo, es decir, trabajar con un marco referencial común, organizado y funcional, con participación y comunicación socioafectiva.

De acuerdo con esto, se deriva que la IAP “es más que una opción metodológica y que también tiene una implicación ideológico-política” (Ander-Egg, 2003, p. 39). Este autor soporta dicha afirmación desde los tres componentes que soportan la IAP:

- *Por ser investigación*, busca generar conocimiento para el bien de una comunidad a fin de que sus miembros puedan transformar su propia realidad, es decir, busca que la comunidad sea agente activo en la relación sujeto-sujeto y, por tanto, esté abierta a que participen otras instancias que ayuden a la satisfacción de necesidades.
- *Por su acción*, ya que pide movimiento e involucramiento de la gente de manera organizada, sistemática y profunda para ayudar a transformar su entorno desde el conocimiento de sus recursos y problemáticas que han de ser solucionadas, recordando su historia y trayectoria de vida.
- *Por su participación*, porque implica cocreación y coimplicación tanto de los investigadores sociales como de la gente que participa, a través de la cooperación y la sistematización de los saberes populares, sus vivencias y experiencias, buscando democratizar los saberes para lograr poderes populares y transformaciones de sus propias situaciones.

Como dice el autor, la “IAP, por sí misma nunca será el instrumento para construir una sociedad gestionaora, pero sí un instrumento que pueda ayudar a ello” (Ander-Egg, 2003, p. 6).

Emerge, entonces, la necesidad de revisar y analizar la implementación de esta metodología en procesos de formación situados en el marco de la psicología comunitaria, para develar las características de la IAP y hallar elementos que permitan reflexionar y hacer propuestas de mejoramiento a partir de las cuales se puedan acercar los proyectos de investigación, intervención/acompañamiento social o aplicados que se hayan desarrollado con comunidades, a lo que se espera del proceso investigar-actuar-participar-actuar, para aportar al empoderamiento de las mismas.

Si bien, el conocimiento en la modernidad y contemporaneidad se abre a rediseños, novedades y adaptaciones de las metodologías, incluida la IAP, hay otros elementos que no podrían desaparecer porque son fundamentales para poder conservar su intencionalidad. Uno de esos se refiere al grupo humano con el que se genera la construcción de conocimiento en colaboración y participación: las poblaciones y sus problemáticas psicosociales que sustentan la implementación de la IAP, desde que sean “sujetos con

los que se procure la justicia social y la emancipación de los grupos” (Zapata y Roldán, 2016, p. 9). En coherencia con los planteamientos realizados en los trabajos de grado analizados, se da cuenta de que el interés que tienen los estudiantes de la maestría por fomentar escenarios de participación comunitaria.

El análisis muestra que existe una inclinación por desarrollar metodologías de tipo IAP en comunidades educativas (colegios), junto a niñas, niños y jóvenes para la transformación social. Esto permite concluir que las metodologías participativas son una excelente opción para el estudio con dichas poblaciones, dirigido a la apropiación de roles como agentes de cambio y al reconocimiento de prácticas y saberes populares que el contexto promueve como parte de la cultura, el ambiente social y comunitario, ya sea para su conservación o para su reflexión crítica-participativa; de esta manera es posible gestar cambios socio-comunitarios. Otra de las tendencias en los planteamientos de los trabajos analizados está ligada a las temáticas/problemáticas propuestas para abordar desde la IAP y tiene que ver con estudios sobre el empoderamiento comunitario y la identidad cultural, seguidos de estudios sobre intervención en salud mental comunitaria.

Esto permite concluir que los procesos sociocríticos como base de reflexiones conceptuales y teóricas de la psicología comunitaria están convocados a la acción popular y colectiva. Con ello, se hace un llamado a los investigadores a desarrollar escenarios de estudio que desde lo metodológico conserven y evoquen el surgimiento de problematizaciones de los contextos, desde la resignificación de la praxis de lo planteado.

Otro elemento que marca la impronta de la IAP en trabajos realizados por investigadores sociales es *la ruta metodológica*, con los métodos y técnicas utilizados, que deben ser coherentes con lo básico que identifica esta metodología. La propuesta en este campo, “parte de la implicación y el supuesto de un sujeto actuante, no como un factor más, sino uno decisivo y fundamental. No hay que olvidar que el “‘instrumento de los instrumentos’ es el ser humano” (Ander-Egg, 2003, p. 41). Con este horizonte claro y con el reconocimiento de que la IAP, “no tiene un método claro propio (...) pero sí recurre a métodos y técnicas de investigación social, pero de manera flexibilizada, con la participación de la gente y el involucramiento del investigador social” (Ander-Egg, 2003, p. 8).

Se deduce, entonces, que la IAP dialoga con muchos métodos y técnicas que puedan aportar a las intencionalidades centrales pretendidas. Bajo esta mirada, se hizo una revisión de la implementación metodológica desarrollada en los trabajos analizados y se encontró que se declara la investigación acción participativa, inscrita en la tradición crítica social, con un propósito fundamentalmente emancipador, a través del cual se construye conocimiento y en la que los participantes tienen un papel protagónico al nivel de coinvestigador dentro del proceso.

Se evidenció claridad frente a la relevancia de la participación dentro de los procesos investigativos en las diferentes fases o momentos. De la misma manera, en los trabajos observados se hace uso de técnicas que se ajustan a la intencionalidad de la IAP, pero también se proponen técnicas que no facilitan la participación ni el consenso.

Aunque se pueden identificar, desde distintos autores, propuestas organizadas para el procedimiento de la investigación, en la mayor parte de los casos no es claro el procedimiento que se sigue o se adapta de los existentes en los proyectos. Se convierte en una invitación, a manera de reto, que en los desarrollos de los proyectos se pueda diferenciar un proyecto aplicado y procesos investigativos desde las intencionalidades, rutas metodológicas, hallazgos y resultados.

Finalmente, otro de los elementos esenciales de análisis son los *resultados y hallazgos*, es decir, lo que se logra con el proceso de acuerdo con las necesidades de las poblaciones. Uno de los principios de la IAP, según Zapata y Rondán (2016), “es ‘reflexionar en la acción’; es decir, pensar sobre nuestro trabajo con atención y detenimiento a lo largo del proceso de investigación, con una mirada crítica, para comprenderlo bien y para identificar las oportunidades o dificultades y actuar en consecuencia” (p. 9). Los resultados deben ser coherentes con estas acciones para llegar al “para qué”, que en última instancia es la transformación o modificación de la situación problema que afecta a los miembros de una comunidad.

Los ejercicios permanentes de interacción y actuación en proyectos de investigación o intervención/acompañamiento pretenden acción y conocimiento. La meta no es generar teorías, sino interacción entre la investigación y la práctica, buscar soluciones efectivas. No es retórica ni solo propuesta, son logros concretos generados entre la comunidad y el investigador social, para lograr cambio social. No se espera cantidad, pero sí calidad para el bienestar de la comunidad que participa desde el inicio en la construcción de objetivos, propuestas de acción y prácticas para lograr lo que se considera necesario, sin que haya relaciones jerarquizadas, sino una comunicación entre iguales, con compromisos, toma de decisiones y acciones pertinentes.

Los trabajos desarrollados bajo esta propuesta en la Maestría en Psicología Comunitaria evidencian la intencionalidad clara de la participación y el trabajo en la escala microsocial, es decir, a una escala relativamente reducida (barrio, comunidades rurales, escuelas, colectivos, organizaciones, etc.)” (Ander-Egg, 2003, p. 7) que permite la cercanía vital y las interacciones para la toma de decisiones. Sin embargo, los elementos de profundidad de la investigación, la acción y la participación deben ser fortalecidos para alcanzar logros más transformadores y de cambio, así como la validación social, requerida en

esta metodología para mostrar, hasta el final, la importancia de los participantes como coconstructores del proyecto.

Bajo estos hallazgos, reconociendo a la IAP como una metodología alternativa que desde sus orígenes ha mostrado una ruta de trabajo bajo la efectiva participación de la gente, se hace necesario plantear algunas recomendaciones para que los maestrantes del programa en Psicología Comunitaria mejoren su implementación, ya que este camino favorece el trabajo comunitario y a través suyo se promueve el autoconocimiento y la participación del “poder hacer” de la gente (Ander-Egg, 2003, p. 9).

Recomendaciones

Algunas de las sugerencias para fortalecer la implementación de la IAP en los ejercicios de los maestrantes en Psicología Comunitaria, que se dan en el marco de los proyectos de investigación e intervención/acompañamiento psicosocial, propuestos como opción de trabajo de grado son los descritos a continuación.

De ser objeto a ser sujeto activo del proceso: Identificando problemáticas

Romper paradigmas y dejar de considerar a las comunidades como un objeto que se estudia y sobre el que se habla es una postura que se debe promover entre los maestrantes. Es necesario asumir la comunidad como un sujeto que tiene vida, necesidades, valores, expectativas, problemas y, sobre todo, ideas, aportes, recursos y potencial de soluciones. Como investigadores sociales, los maestrandos deben fomentar la confianza y las relaciones con los miembros de los grupos o colectivos, interesarse genuinamente en lo que esperan y necesitan, fomentar diálogos abiertos y asertivos. Esto debe llevarlos a reconocer a los miembros de la comunidad como sujetos de derecho, escuchar voces diversas, en especial las marginadas, reconocer sus talentos y brindar oportunidades para contribuir en la investigación desde el primer momento, además de construir con ellos objetivos, rutas de trabajo y los resultados propuestos. En otras palabras, asumirse como miembro de la comunidad y como parte de un proceso de cocreación.

Coherencia interna: Hilando con métodos y técnicas participativas

Como investigador social, el maestrante debe asumir el campo de acción amplio que tiene para seleccionar los métodos y técnicas que aporten, coherentemente, a las intencionalidades de la IAP. Se sugiere el uso de metodologías pertinentes: empleando

una variedad de técnicas y herramientas participativas adecuadas para el contexto comunitario, consultando técnicas que realmente coloquen a los participantes como actores centrales del proceso y de acuerdo con las intencionalidades del proyecto y a las características del equipo de trabajo. La elección de los métodos debe ser flexible y adaptable a las preferencias y al contexto cultural de la comunidad.

La coherencia interna reta tanto a los investigadores sociales como a los participantes del proyecto a elegir técnicas que permitan la recopilación y el análisis de datos de manera participativa e inmersiva, y les permitan desempeñar un papel activo en la investigación y sus resultados, lo que da más peso a las técnicas cualitativas. Existe un mito en el campo de la investigación: el uso de más técnicas en una investigación o intervención genera más calidad en el trabajo con la comunidad; eso no es correcto. En el trabajo con la IAP, las técnicas deben ser pertinentes y suficientes para la intencionalidad del proyecto y las necesidades de las comunidades, no las del investigador social.

Corresponsabilidad y coconstrucción: De los resultados y hallazgos a la validación social

El maestrante debe reconocer que la implementación de la IAP es un ejercicio democrático que exige un compromiso con la comunidad y la gente involucrada en el ejercicio investigativo que sea efectivo, afectivo, declarado y cumplido hasta el final del trabajo. Se requieren formas de comunicación entre iguales para un trabajo común con objetivos claros, compartidos, coconstruidos, que dialoguen y trabajen conjuntamente, con relaciones horizontales, activas, prácticas, así como una constante reflexión sobre los avances y retrocesos. Esta metodología social potencia la reflexión periódica para el análisis de lo que está funcionando y lo que no, con ajustes propuestos conjuntamente de acuerdo con lo que comunidad va mostrando; es decir, hay aprendizaje colaborativo, cooperativo y acciones de mejoras permanentes.

Estas acciones no solo implican el desarrollo del proceso investigativo, sino también el análisis de la información y la devolución de los resultados a la comunidad. Es fundamental que los hallazgos sean compartidos de forma clara y validados por los propios actores comunitarios, garantizando así su comprensión y apropiación. Esta fase final es crucial para evitar prácticas de uso, abuso o desuso de las comunidades, propias de enfoques investigativos utilitaristas. Además, se deben propiciar espacios de encuentro y retroalimentación que favorezcan una participación significativa y promuevan procesos de transformación social.

Referencias

- Ander-Egg, E. (2003). *Repensando la Investigación-Acción-Participativa*. Lumen Humanitas.
- Calderón, J. y López Cardona, D. (2016). Orlando Fals Borda y la investigación acción participativa: aportes en el proceso de formación para la transformación. En Imen, P., Frisch, P. y Stoppani, N. (dirs.), *¡ Encuentro Hacia una Pedagogía Emancipatoria en Nuestra América* (pp.3-7). Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini. <https://pedagogiaemancipatoria.wordpress.com/wp-content/uploads/2014/04/pedagogc3adas-eman-lc3b3pez-cardona-y-calderc3b3n.pdf>
- Cargo, M., y Mercer, S. L. (2008). The value and challenges of participatory research: Strengthening its practice. *Annual Review of Public Health*, 29, 325–350. <https://doi.org/10.1146/annurev.publhealth.29.091307.083824>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2022). *Panorama Social de América Latina y el Caribe. La transformación de la educación como base para el desarrollo sostenible* (LC/PUB.2022/15-P). <https://www.cepal.org/es/publicaciones/48518-panorama-social-america-latina-caribe-2022-la-transformacion-la-educacion-como>
- Corona Aguilar, A. y Gutiérrez Barbarrusa, V. (2019). Hacia la Inclusión Social desde la IAP. Una experiencia en Andalucía. *EMPIRIA: Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, (44), 79–107. <https://doi.org/10.5944/empiria.44.2019.25353>
- Departamento Nacional de Planeación (DNP). (2023). Pobreza monetaria y desigualdad: Resultados 2022. Dirección de Estudios Económicos. <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/PublishingImages/Planeacion-y-desarrollo/2024/Agosto/pdf/pobreza-monetaria-2023.pdf>
- Espeso-Molinero, P. (2017). Características y retos de la investigación acción participativa (IAP): Una experiencia personal en investigación turística. *Dimensiones Turísticas*, 1(1), 53-80. <https://doi.org/10.47557/APGJ3821>
- Freire, P. (1970). *Pedagogía do oprimido* (36.ª ed.). Paz e Terra.
- Fals Borda, O., y Rodríguez Brandão, C. (1986). Investigación participativa (2ª ed.). Montevideo: Instituto del Hombre y Ediciones de la Banda Oriental.
- Fals Borda, O. (1999). Orígenes universales y retos actuales de la IAP. *Análisis Político*, (38), 73–90. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/79283>

- Fals Borda, O. (1987). The Application of Participatory Action-Research in Latin America. *International Sociology*, 2(4), 329-347. <https://doi.org/10.1177/026858098700200401> (Original work published 1987).
- García-Arca, J., González-Portela Garrido, y Prado-Prado, J. C. (2023). Deploying Sustainability Through Employee Participation. An Action Research Proposal. *Systemic Practice and Action Research*, 37, 19-40. <https://doi.org/10.1007/s11213-023-09639-x>
- Lander, J., Heiberger, A., Von Sömmogy, J., Schulz, A. A., Dresch, C., Altawil, H., Schmitt, G., y Wirtz, M. A. (2023). Intentional and actional components of engaged participation in public health research studies: qualitative synthesis of a recruitment and retention process into the theory-informed INTACT-RS framework. *BMC Med Res Methodol*, 23(17). <https://doi.org/10.1186/s12874-023-01838-3>
- Martí Olivé, J. (2002). La investigación social participativa. En T. Rodríguez-Villasante Prieto, M. Montañés Serrano y J. Martí Olivé (Coords.), *La investigación social participativa* (pp. 79-123). Editorial Popular.
- Martín-Baró, I. (1998). *Psicología de la liberación*. Madrid: Editorial Trotta
- Probst, K., Hagmann, J., Fernández, M., y Ashby, J. (2003). *Understanding Participatory Research in the Context of Natural Resource Management: Paradigms, Approaches and Typologies*. Network Paper N.º 130. <https://media.odi.org/documents/5194.pdf>
- Torre, M., Cahill, C. y Fox, M. (2015). Participatory Action Research in Social Research. En P. Leavy (Ed.), *The Oxford Handbook of Qualitative Research* (pp. 559-583). Oxford University Press. doi: 10.1016/B978-0-08-097086-8.10554-9.
- UNICEF. (2021). *Reimaginar la educación en América Latina: Enfoques participativos para reducir desigualdades*. Oficina Regional para América Latina y el Caribe. <https://www.unicef.org/lac/media/30051/file/Reimaginar-la-educaci%C3%B3n-en-Am%C3%Arica-Latina-y-el-Caribe-Caso-de-inversi%C3%B3n%20.pdf>
- Zapata, F. y Rondán, V. (2016). *La Investigación - Acción Participativa: Guía conceptual y metodológica del Instituto de Montaña*. Instituto de Montaña. <https://mountain.pe/recursos/attachments/article/168/Investigacion-Accion-Participativa-IAP-Zapata-y-Rondan.pdf>

